



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.	3 reales.	Un mes.	3 francos.	Trimestre.	2 pesos.
Trimestre.	8 "	Un año.	25 "	Un año.	6 "

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VII.

Madrid.—15 de Noviembre de 1880.

NÚM. 268.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**Corrida extraordinaria de novillos verificada en el día de ayer.**

A beneficio de la viuda é hija del infortunado diestro Nicolás Fuertes (el Pollo), se verificó ayer en Madrid una novillada, en la que tomaron parte cuatro espadas y picadores de verdadera fama.

A las dos y media en punto salió la cuadrilla, y despues de cambiados los capotillos, y una vez que Agujetas y Badila ocuparon los puestos de peligro, se dió suelta al primer toro.

Pertenecia el animal á la ganaderia de Palomino; se llamaba *Morero* y tenia el color retinto oscuro, liston. La cuerna era astiblanca y caída del lado izquierdo.

El huey, pues no merece otro nombre este animalito, no tenia gana de entenderse para nada con los piqueros, que solo le pusieron cuatro varas á costa de muchos esfuerzos. Badila pinchó dos veces, y Agujetas otras dos, sacando en una la divisa en la puya.

El toro debió llevar fuego, pero el señor Presidente no quiso que se gastara pólvora.

Hecha la señal de banderillas, Ojeda clavó un par cuarteando abierto y otro regular en la misma forma. Eusebio dejó un par cuarteando en medio del lomo y medio al relance. El animalito llevaba banderillas hasta en las pezuñas.

Un gracioso soltó un perro de presa que desafió á ladridos al cornúpeto, aunque no se atrevió con él.

Ojitos, que vestia traje morado y plata, era el encargado de dar muerte á la fiera que se hallaba con mucho sentido.

Con la desconfianza natural, dió un pase y fué desarmado hiriéndose una mano.

A esto siguieron dos pases con la derecha, cuatro altos y un pinchazo sin saltar.

Despues dió un pase con la derecha, tres altos y un pinchazo bueno.

Una estocada á la carrera algo delantera acabó con la res.

El segundo toro pertenecia á la ganadería de Carrasco, de Miraflores de la Sierra. Se llamaba *Lombito* y era retinto, liston,

bien armado, de piés, bravo y voluntario con los piqueros.

Badila puso cuatro varas y cayó en una perdiendo el caballo.

Agujetas puso seis varas casi todas buenas y cayó dos veces, perdiendo tambien un penco.

El Sastre clavó una vez el palo sin consecuencias.

Agujetas dejó una vez el palo prendido como si fuera un alfiler. *Lombito* recargó con un coraje impropio del tiempo en que estamos.

Y salieron á parear Lopez y el Boticario; el primero clavó un par al cuarteo bueno, y otró á la atmósfera. Lopez dejó un par cuarteando de lo mejorcito que se estila.

El Ostion vestia grana y oro, y despues del brindis consabido, se lanzó en busca de su contrario, que se hallaba en buenas condiciones para recibir el último saludo.

El Ostion comenzó con un pase natural, tres con la derecha, tres altos y un pinchazo bueno á volapié.

A esto siguieron cinco con la derecha y otro pinchazo contrario, á volapié tambien.



Por último, despues de un pase natural, uno con la derecha, tres altos y dos cambiados, dió una estocada á un tiempo tirándose de verdad y como es debido.

La estocada resultó algo ida, por lo cual el cornúpeto tardó algo en morirse.

\*\*

Tambien era de Carrasco el tercer toro, llamado *Lindero* y retinto de color. El animal tenia los cuernos algo caidos y lucia gran melena.

Bravo y voluntario tambien como su anterior, tomó recargando cuatro varas de Badila y cuatro de Agujetas. El primero cayó una vez y el segundo dos; en la última caída de éste, que fué al descubierto, los monos se portaron como bravos salvando al picador. Ostion coleó á la res y al soltarse fué arrollado por el toro sin consecuencias. El lio que allí se armó fué espantoso. Hubo quien capeaba al toro para volverle, cuando el Ostion le tenia cogido por la cola.

Frutos, el hermano de Ojitos, clavó un par bueno al cuarteo y medio de sobaquillo. Eusebio dejó un par bueno al cuarteo.

Mateito vestia traje morado y oro, y con mucha desconfianza y mucho temor dió al bicho cuatro pases con la derecha, cinco altos, y sufrió un desarme.

Despues de dos altos volvió á ser desarmado, y por fin, tras de un pase con la derecha se tiró á matar, resultando un pinchazo en el pescuezo.

Despues de otro pase dió media estocada perpendicular á paso de banderillas, y el puntillero acabó la obra, no sin resucitar antes una vez al animal.

\*\*

El cuarto y último de muerte era de la ganaderia de Palomino: se llamaba *Raposo* y tenia negro y liston el pelámen. La cuerna era grande y abierta.

*Raposo* fué tan blando y tan huey como su compañero el que fué lidiado en primer término.

Gos le pinchó cuatro veces, sufriendo una caída y la pérdida de un caballo.

El Sastre pinchó cuatro veces, una de ellas en el pescuezo para mayor habilidad.

Antes de pasar adelante, conviene advertir que Valladolid habia dado á la res tres verónicas, quedándose sin trapo en la última.

Tocaron á banderillas, y salieron los acreditados jóvenes Lopez y el Boticario.

El primero dejó dos medios pares al cuarteo, y el segundo uno en el mismo testuz del animalito.

Valladolid, que vestia morado y plata, despachó pronto y bien, que es lo mejor.

Sólo dió un pase natural y otro alto, y arrancándose á matar acabó con el bicho

de una buena estocada á volapié. El animal no necesitó puntilla.

Resúmen: que el chico es el que mejor hirió de todos los matadores y que pasando no se distinguió ninguno.

De los picadores Agujetas.

Los toros de Carrasco buenos, como de costumbre.

\*\*

Para final de fiesta se lidiaron seis cornúpetos embolados, que dieron algunos golpazos.

En esta parte de la lidia ocurrió una desgracia. El primer novillo tiró á un joven que vestia blusa y pantalon azules; al caer al suelo se clavó en el corazon una faca que sin duda alguna llevaba sin vaina en un bolsillo de la blusa ó escondida entre la camisa.

Llevado á la enfermería dejó de existir á los pocos momentos.

JUAN DE INVIERNO.

### TOROS EN SEVILLA.

Corrida extraordinaria verificada el día 7 de Noviembre de 1880.

A la hora marcada, el Sr. Gallardo, presidente de esta fiesta, ocupó su palco, al tiempo que entraban en el suyo los Excelentísimos Sres. Duques de Montpensier. El batallon de Cazadores de *Cataluña* hizo el despejo con brillantes evoluciones, y acto continuo salieron los matadores Bocanegra, Currito, Frascuelo, Chicorro, Cara-ancha y el Gálito seguidos de la cuadrilla de Currito.

Colocados todos en sus puntos se dió suelta al primer bicho que, como todos, pertenecía á la ganaderia de Arribas hermanos.

El animal era castaño claro, ojo de perdiz y bien puesto, y lucia una moña regalo de doña Carmen Villegas.

Paco Fuentes le clavó dos puyazos con pérdida de la caballeria; Melones pinchó una vez sin novedad; Calderon (Francisco) dos con pérdida del jaco, y Perez puso por último otro puyazo.

En los quites estuvieron buenos Boca y Gallito: el primero tuvo que colear al toro en una caída que sufrió Calderon.

Aunque cada matador debia banderillar su respectivo toro, algunos por su estado de salud no pudieron hacerlo, y para eso salió la cuadrilla de Currito. Como Bocanegra era uno de los que se hallaban en la indicada situacion, tomaron los palos los chicos citados. Julian puso un par al sesgo bueno y medio al cuarteo, y Francisco Sanchez acompañó á su hermano clavando un par cuarteando.

Bocanegra, que vestia traje verde y oro, tomó las armas de matar; brindó á los señores duque de Montpensier y se encami-

nó á la res. Dió primero un pase natural, uno de pecho, otro con la derecha, y citó á recibir, resultando media estocada ida á un tiempo. Nuevamente dió el espada ocho naturales y se tiró á volapié, dando una estocada ida y resultando enganchado por el costado derecho, sufriendo una cornada de consideracion. El matador, á pesar de eso, estuvo valiente y no se retiró á la enfermería hasta que el toro recibió la puntilla.

Castaño, ojinegro y bien puesto era el segundo, que lucia una moña regalada por doña Francisca Estremera.

Este toro fué blando para el hierro, y sólo aguantó cinco puyazos, que correspondieron dos á Trigo, dos á Melones y uno á Fuentes. Melones cayó dos veces y una Fuentes, pero los jacos no sufrieron desperfecto.

Currito tomó los palos en cuanto tocaron á banderillas, y colocó un par al cuarteo: no queriendo proseguir, dejó á Julian y á Hipólito la continuacion de la suerte. Cada uno de éstos puso un par al cuarteo despues de salir en falso.

Currito, que vestia traje granate y negro, hizo la faena de la muerte en la siguiente forma:

Dió diez naturales, cuatro con la derecha y un pinchazo á volapié.

Seis naturales, uno con la derecha y un amago.

Una corta á volapié.

Varios pases de todas formas, y una media baja; el toro se echó, y el puntillero acertó á la primera.

El animalito no pudo tener peores condiciones de lidia.

Cárdeno oscuro y bien puesto, aunque algo corniancho, fué el tercero, que tardó mucho en salir, hasta el punto de ser preciso que la trompeta sonara dos veces.

Muy blando y de escasa voluntad, sólo tomó una vara de Calderon, y hubo necesidad de destinarlo á toston, si bien el presidente anduvo algo ligero al ordenar el toque de fuego.

Como Frascuelo no está para banderillar despues de sus últimas cogidas, Hipólito puso par y medio de palos cuarteando, y su hermano Curro uno en la misma forma.

Lila y oro era el traje que vestia Salvador Sanchez (Frascuelo). La res estaba muy aplomada por causa del fuego, y Frascuelo empezó su faena con cuatro pases con la derecha, cuatro cambiados y dos naturales, á lo que siguió una estocada á volapié, muy buena.

El matador tuvo una gran ovacion.

Mientras trasteó este matador, dos ó tres sugetos se entretuvieron en darse de cachetes. ¡Bonita ocupacion!



Castañó y algo cornalon, era el cuarto, que como queda dicho, pertenecía á la misma ganadería que los anteriores.

La moña que lucía era regalo de los empleados del matadero.

Juan Antonio picó tres veces y perdió una soberbia caballería: Melones clavó dos puyazos y también perdió el caballo; Canales hizo dos sangrías y no experimentó novedad alguna en su persona ni en su caballo.

Chicorro, despues de salir una vez en falso, clavó dos pares de palos cuarteando.

La faena de Chicorro para la muerte fué la que sigue:

Cinco naturales, tres con la derecha, algo desconfiado, y una estocada baja á volapié, que dió fin de la res. El traje del matador era lila y oro.

Castañó, bragado, coliblanco, ojo de perdiz y bien puesto fué el quinto, que salió con muchos piés.

Canales metió un puyazo y Bartolesi clavó dos sin grandes consecuencias para ninguno. Además picaron Vargas y Zafra, poniendo dos varas el primero y una el segundo.

Cara-ancha, que vestía traje celeste y oro, tomó los palos y ejecutó una lucida faena.

Citó con garbo y dió un gran quiebro, no metiendo los brazos, por haberse caído el toro al obedecer al matador. Volvió á citar y no se arrancó la res, por lo que tuvo que arrancarse el maestro, poniendo un par magnífico y otro regular. (Grandes aplausos.)

Sonó el clarín, y Cara-ancha tomó los avíos de matar.

El toro se hallaba en las peores condiciones posibles, y Cara-ancha le dió cuatro pases naturales sufriendo una colada, en la que gracias á su frescura pudo librarse de una avería gorda, y aprovechando, le dió un pinchazo.

Despues de darle otros dos pases, se arrancó en las tablas, soltando otro pinchazo muy bueno.

Por fin, despues de algunos pases, Cara-ancha dió una estocada á volapié hasta la mano, de esas que no necesitan puntilla para acabar con la res.

La ovacion, grandísima y merecida hasta dejarlo de sobra.

El sexto animal era castañó, bragado y corniabierto: la moña que lucía era regalo de un vecino del barrio de San Bernardo.

El Gallo dió el cambio de rodillas, con limpieza, alcanzando muchos aplausos.

El animal tenía coraje y certeza para herir, por lo cual aguantó hasta nueve puyazos, dando varias caídas, despachando cuatro caballos para el otro barrio.

Cuando tocaron á banderillas todo el

mundo creyó que las pondría el Gallo, como era su deber, pero nada de eso, cogió unos cuantos pares y los fué ofreciendo á todos los espadas, que no tuvieron más remedio que aceptarlos.

Currito puso un par al cuarteo bueno.

Frascuero un par al sesgo.

Chicorro un par al cuarteo.

Cara-ancha uno al sesgo.

El Gallo otro lo mismo.

Con toda esta leña quedó el toro aplomado y el Gallo, á quien correspondía matarle, le dió cinco pases naturales, uno con la derecha y una estocada á volapié traserá dándole las tablas. El puntillero Rubini lo remató al primer golpe. El Gallo vestía verde y oro.

Como anunciaban los carteles salió un novillo que debía ser banderilleado y muerto por tres jóvenes de la sociedad taurina sevillana.

El cuatroño era cárdeno oscuro y muy avanto.

Los reservas le pusieron 7 puyazos, perdiendo en la contienda un jamelgo.

El matador aficionado, quiso dar el cambio de rodillas y fué volteado sin consecuencias.

Tocaron á palos y salieron á ejecutar la suerte, Manzano y Marquez; el primero puso par y medio cuarteando y el segundo medio de la misma clase.

A la hora de la muerte el becerro se halló receloso, y Tenreiro le dió con serenidad tres pases de pecho, cuatro naturales, uno en redondo y una corta contraria.

A esto siguieron tres pases más y otra lo mismo que la anterior, hasta que por último atizó otra mejor, rematando al bicho el puntillero.

El becerro era de la propiedad de don Marcelo Gimenez.

#### APRECIACION.

Los toros de los Sres. Arribas hermanos, vecinos de Sevilla, fueron regulares. Resultaron mejores para la muerte el tercero y el cuarto; los restantes estuvieron recelosos y en particular el quinto que quería coger é hizo saltar la barrera varias veces persiguiendo á Frascuelo.

Bocanegra estuvo bien, pero se precipitó y no debía haberse arrancado al toro en aquel sitio, donde se necesita tener más facultades que hoy tiene este diestro, por lo cual salió enganchado y sufrió la cornada, pero estuvo valiente puesto que no se retiró á la enfermería hasta rematarlo.

Currito, en banderillas bien y en la muerte regular, teniendo muy malas condiciones el toro que le correspondió.

Frascuero, bien en la brega y en la estocada á volapié de que hemos hablado; pero hizo mal en tomar los palos del Gallo no habiéndolo hecho cuando le correspondía.

Chicorro, regular en banderillas y en la muerte de su toro; este diestro no se puede prestar más por estar bastante delicado de salud.

Cara-ancha estuvo muy bien en el quiebro con las banderillas y los dos pares que puso cuarteando, por lo que fué el que sobresalió en esta suerte; en la muerte aprovechó á tiempo y dió una magnífica estocada.

El Gallo no debió comprometer á sus compañeros para que banderillearan, perteneciéndole á él solo ejecutarlo; en la muerte estuvo bien.

Los aficionados se portaron bien, dadas las condiciones del becerro, y no lucieron tanto por haber visto el público antes á matadores que disfrutaban de buena reputación.

Los hermanos Sanchez trabajaron bien y mucho, distinguiéndose Curinche.

Resumen. La presidencia bien. Los toros regulares. Matadores bien, distinguiéndose en la muerte Frascuelo y Cara-ancha. En las banderillas Cara-ancha. En la brega, bien todos. La entrada un lleno. El servicio bueno. Caballos muertos, 11.

*El Corresponsal.*

#### TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 27 de Setiembre de 1880.

Estando bastante desiertas las localidades de la plaza y bastante inseguro el tiempo, se dió principio á la corrida que habia sido suspendida ayer, á causa de la lluvia.

Hecha la señal por el presidente, salió la cuadrilla á cuyo frente cabalgaba un sólo alguacil, y por cierto vestido de paisano.

Ocupados por cada cual los sitios correspondientes, dieron suelta al primer toro de la tarde, que pertenecía, como los restantes, á D. Carlos Lopez Navarro.

Era el bicho retinto oscuro y de muchas libras; tomó dos varas de Pepe Calderon, dos de Manuel Idem, que cayó (estando al quite Rafael), dos de Matacan que rodó y perdió un caballo, y una del Sabaté con iguales consecuencias que el anterior. Ramon se vió espuesto en la caída, á la que estuvo Lagartijo al quite.

Juan Molina y Gallo, pusieron por mitad cuatro pares al cuarteo, siendo trasero el primero que puso Juanito y haciendo una salida falsa antes de colgar el segundo; el primer par que puso el Gallo se cayó al poco rato.

Rafael Molina pasó al de Navarro cinco veces al natural, seis con la derecha (con colada) y una de pecho para un pinchazo á volapié; cayóse el estoque al suelo de donde lo recogió Lagartijo á poca distancia del toro; despues de esto, diez natura-



les y cuatro con la derecha fueron prólogo á un volapié contrario, un poquito caído, que hizo acostar al toro para que Curro lo rematara á la cuarta. Este cornúpeto, que había intentado largarse por el 7 y volvió la cara una vez, fué precedido al espada á petición del público.

Retinto claro, de menos libras, era el segundo, que aceptó tres varas de Manolo cayendo dos veces, pasándole el toro por encima en la primera y perdiendo un caballo; igual número de Matacan, que cayó una vez; dos de Pepe Calderon y una del Sabaté sin novedad.

Este toro, que intentó marcharse por el 4, después de haber recibido par y medio al cuarteo de Bienvenida (abierto el par), y uno en igual forma de Culebra, previa una salida falsa, se echó á consecuencia de un volapié un poquito ido que le recetó Manuel Molina, después de tres pases naturales, tres en redondo, dos con la derecha y uno de pecho. Curro acertó á la primera.

Negro, cornialto, era el tercero, que aguantó cuatro varas de Dientes é igual número de Manolo, perdiendo un caballo, y dos de Matacan, amén de una caída.

Quilez cogió dos pares de banderillas cuarteando, haciendo antes una salida falsa, terminando Bejarano con uno en igual forma.

Rafael brindó la muerte de este toro á la cantante D.<sup>a</sup> Blanca Donadio, que estaba en el palco núm. 23, pasándole con un cambio, un pase al natural, uno en redondo y otro de pecho para un volapié hondo, terminando con él de un descabello después de un infructuoso intento.

De igual pelo que el anterior era el cuarto toro, que no quiso tomar más que una vara de cada uno de los piqueros Juanerito, Manolo y Dientes, dando una caída á este. Saltó el bicho por el tendido núm. 4 tras de Bienvenida, por el 2, é intentó irse por el 1.

Recibió dos pares de banderillas cuarteando del Gallo, bajo el segundo, como también lo fué uno que puso Juanillo en igual forma antes de uno al relance.

Manuel Molina pasó al de D. Carlos diez veces al natural, trece con la derecha, una por alto y dos de pecho, para un pinchazo sin soltar, tirándose de largo, al que siguió un volapié contrario, después del cual intentó descabellar, y el toro se tapó, terminando con un descabello después de varios trasteos.

El quinto era retinto oscuro y algo voluntario. Cinco varas tomó de Juanerito, que se agarró al olivo; tres de Manolo con una colada y caballo muerto, y cuatro de Sabaté con igual consecuencia á más de un talegazo, en el que estuvo al quite Juan Molina.

Este diestro intentó coger la divisa dos veces sin conseguirlo.

Culebra y Bienvenida salen á parear, y el público pide que lo efectúe Rafael, apesar de lo cual Julio se va al toro y hace una salida falsa; pero insistiendo el público, toma Rafael los palos, y al son de la polka *El As de Oros* (que es acompañada con las palmadas de los espectadores), pone un par abierto al cuarteo, otro á la media vuelta y otro al relance, después de lo cual coge los trastos y propina al toro todo lo siguiente:

Tres naturales, seis con la derecha y un pinchazo atravesado; uno natural, dos con la derecha y un amago; uno natural y un pinchazo; dos naturales, uno con la derecha y un amago; dos naturales y una corta aprovechando; una corta á la carrera tomando el olivo; otra idem sin lo del olivo; dos naturales, dos con la derecha y un volpié tendido. Después tiró la puntilla en cuanto el toro se echó, sin duda por haber comprendido que ya había dejado bastante deslucido al diestro.

Este toro se había metido en el callejon por el 2 queriéndose marchar.

Negro, cornilantero, era el sexto, que se encontró quince veces con los ginetes, arremetiendo á ellos en siete ocasiones y volviendo la cara en las demás; tres varas tomó de Juanerito por dos porrazos y petro difunto, y dos de cada uno de los picadores Manuel Calderon y Matacan, perdiendo un jaco cada uno de ellos.

Bejarano cogió par y medio al cuarteo, quedándose con los palos en la mano una vez que metió los brazos; después de un par cuarteando de Quilez, Manuel Molina se armó de estoque y muleta, dando con ésta ocho naturales y seis con la derecha, y con aquel una estocada corta y tendida, terminando con un volapié hondo después de dos naturales. El diestro escuchó muchos aplausos.

Retinto claro, abierto de cuerna, era el último: cuatro veces le pinchó Manuel Calderon, quedando de infantería; seis Matacan, agarrándose al olivo, cayendo y perdiendo un penco, y siete Juanerito, que perdió dos, á más de poner tres veces la chaquetilla en la arena.

Juanillo y el Gallo adornaron el morrillo al bicho poniendo este un par cuarteando, y aquel uno y medio también al cuarteo, haciendo una salida falsa.

Lorenzo Quilez, después de un pase natural y uno con la derecha, propinó un pinchazo tomando el olivo, y un volapié muy bueno, precedido de dos naturales y tres con la derecha. El diestro fué aplaudido justamente, pues la estocada fué buena, si bien se deslució por haber salido por la cabeza.

Resumen: Los toros de Lopez Navarro han cumplido, gracias á los esfuerzos de la cuadrilla, pues muchos de ellos eran sobrado blandos y poco voluntarios.

Rafael, bien en sus dos primeros y fatal en su tercero; dirigiendo y pareando mediano.

Manuel Molina, regular en sus dos primeros y bien en su último.

Lorenzo Quilez, bien.

Los picadores, buenos.

Los banderilleros regulares, así como los servicios y la presidencia.

El Corresponsal.



El día 8 se ha efectuado la fienta de los becerros de la ganadería de Laffitte, padre, siendo el número de los tentados 54, y dejando para toros 42, saliendo muy buenos becerros. Asistieron á ella los Sres. Miura, Polera, Leanitz, Rodriguez, Carcaño y varios espadas y aficionados. En breves dias se hará en la de la ganadería de Laffitte, hijo, y otras varias, estando dichos señores convidados.

En el parte facultativo que ayer dió el médico de guardia en la plaza, respecto de la herida de Ojitos, se dice que este diestro fué «sacrido de una pequeña herida inciso contusa en la cara palmar de la mano derecha, cuya lesion le impide seguir trabajando.»

La Hermandad del barrio de San Bernardo, en Sevilla, ha regalado 6.000 rs. al espada Bocanegra, para que atienda á la curacion de la herida que recibió lidiando el primer toro de la corrida que, en beneficio de aquella Hermandad, se verificó en la plaza de aquella capital el domingo anterior.

El espada Bocanegra, que se encuentra algo mejor de su herida, salió el sábado de Sevilla, con direccion á Córdoba.

## ANUNCIOS.

### Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

- MANUEL DOMINGUEZ.
- RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
- FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
- SALVADOR SANCHEZ (*Frasuelo*).
- JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja los retratos de Frasuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

**DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE LAS ganaderías bravas de España,** por un aficionado.—Este pequeño libro, que ha obtenido gran favor del público, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en Provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administracion, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.